



rmbm.org



rmbm.org/rinconector/index.htm

NUESTRA HISTORIA



Pedro Ugarte

Murcia

Pedro Ugarte

https://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Ugarte/

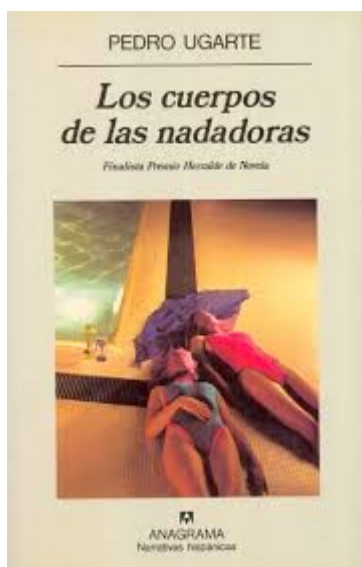
Pedro Ugarte Tamayo (Bilbao, 15 de enero de 1963) es un escritor y columnista. En 2017 fue premiado en el Premio Setenil de cuentos¹.

Estudió Derecho en la Universidad de Deusto. En la actualidad es responsable de prensa en la Universidad del País Vasco. Ha colaborado con

Radio Euskadi, en el diario El Correo y en la edición vasca de El País. Finalista del Premio Herralde en 1996, ha obtenido entre otros los premios Nervión de Poesía, Euskadi de Literatura, Papeles de Zabalanda, NH de Libros de Relatos, Lengua de Trapo y Logroño. En 2009 recibió el Premio Julio Camba de Periodismo. Parte de su obra ha sido traducida al italiano, francés, euskera, inglés, alemán y polaco.



Con su último libro de relatos, "Nuestra historia", obtuvo en 2017 el premio Setenil al mejor libro de relatos publicado en el año anterior.



OBRA

Poemarios

Incendios y amenazas (1989, Premio Nervión)

El falso fugitivo (1991)

Historia

Historia de Bilbao: de los orígenes a nuestros días (1999, reeditado en 2014)

Novelas

Los cuerpos de las nadadoras (1996, finalista del Premio Herralde y Premio Euskadi de Literatura)²

Una ciudad del norte (1999)

Pactos secretos (1999)

Casi inocentes (2004, Premio Lengua de Trapo de Narrativa)³

El país del dinero (2011, Premio Logroño de Novela)⁴

Perros en el camino (2015)

Libros de cuentos

Los traficantes de palabras (1990)

Noticia de tierras improbables (1992, microrrelatos)

Manual para extranjeros (1993)

La isla de Komodo (1996)

Guerras privadas (2002, Premio NH de Libros de Relatos)

Materiales para una expedición (2003. Reedición y ampliación de Noticia de tierras improbables)

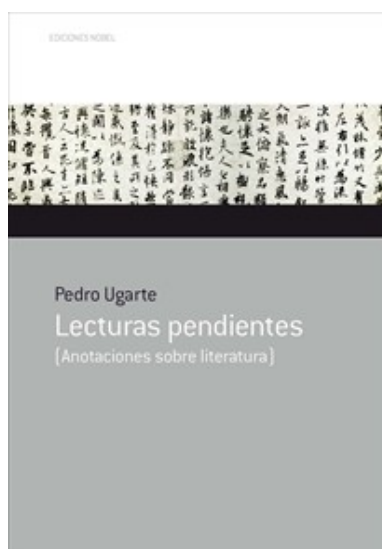
Mañana será otro día (2005)

El mundo de los Cabezas Vacías (2011)

Nuestra historia (2016. Premio Setenil)⁵

Diarios

Lecturas pendientes. Anotaciones sobre literatura (2018)



Antologías

Mar de pirañas. Nuevas voces del microrrelato español (Ed. Fernando Valls), Menoscuarto, 2012, ISBN 978-84-96675-89-6.

España criminal,⁶ El Full, Onda, Castellón, 2012

Cuento español actual, Ed. Cátedra, 2012

PREMIOS

1988 Premio Nervión de Poesía
1996 Finalista Premio Herralde de Novela
1997 Premio Euskadi de Literatura
1997 Premio Papeles de Zabalanda
2002 Premio NH de Libros de Relatos
2004 Premio Lengua de Trapo de Narrativa
2009 Premio Julio Camba de Periodismo
2011 Premio Logroño de Novela
2017 Premio Setenil al mejor libro de relatos 2016

<https://ibanzaldua.wordpress.com/2016/12/28/nuestra-historia-de-pedro-ugarte-una-presentacion/>

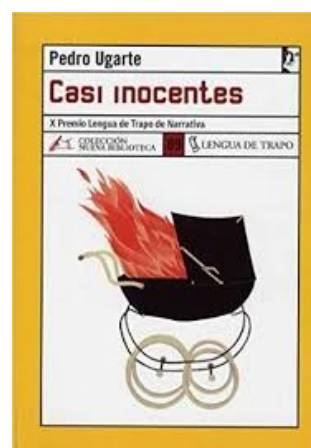
‘NUESTRA HISTORIA’, DE PEDRO UGARTE: UNA PRESENTACIÓN

IBAN ZALDUA | 28 DICIEMBRE 2016

[Este es el texto que utilicé en la presentación ante el público vitoriano de la recopilación de relatos de Pedro Ugarte Nuestra historia, publicada por la editorial Páginas de Espuma en 2016; el acto se celebró en la librería Zuloa el 3 de noviembre de ese mismo año].

Aunque es de sobra conocido, las normas de ese extraño género literario que son las presentaciones me obligan antes que nada a picar en la biobibliografía de Pedro Ugarte y a proclamar que nació (nadie es perfecto) en Bilbao en 1963, y que aunque suela asociarse a la profesión periodística (no en vano ocupa, desde hace años, el puesto de jefe de gabinete de prensa de la Universidad del País Vasco), cursó en su día estudios de derecho (lo que explica, en parte, la abundancia de abogados y notarios en sus obras de ficción...).

Empezó publicando poesía (Incendios y amenazas, en 1989, y que fue Premio Nervión, por cierto), pero rectificó pronto y pese a alguna que otra veleidad en ese sentido, se ha dedicado desde entonces a la novela y, sobre todo, al relato (gana por ocho a seis en la tabla clasificatoria de géneros). Entre sus novelas destacaría Los cuerpos de las nadadoras (1996, Finalista del Premio Herralde y Premio Euskadi de Literatura), Casi inocentes (2004, que fue Premio Lengua de Trapo de Narrativa), y El país del dinero (2011, Premio Logroño de Novela). Y entre los libros de relatos La isla de Komodo (1996, Bassarai), Guerras privadas (2002, Premio NH de Libros de



Relatos), *Materiales para una expedición* (2003. Reedición y ampliación de su segundo libro de cuentos *Noticia de tierras improbables*) y *El mundo de los Cabezas Vacías* (2011, Páginas de Espuma).

En uno de los relatos de *Nuestra historia*, “Para no ser cobarde”, una pareja (heterosexual) lo deja todo y se refugia en un pueblo perdido de la montaña riojana para que el miembro masculino de la misma pueda realizar su sueño: escribir su primera novela. No voy a destripar el cuento, pero a lo largo del mismo el lector se va dando cuenta, ominosamente, de que aquello va a terminar en desastre, y que ninguna novela saldrá de esa encerrona. Pues bien: me gustaría pensar que quizá de ahí el narrador, que bien podría ser el mismo Pedro Ugarte, no salió con una novela (que a fin de cuentas no deja de ser un género menor), sino con un libro de relatos: éste que tenemos en nuestras manos.

Por cierto: la acción de ese cuento transcurre en Ayabarrena, en la actual comunidad autónoma de la Rioja, un lugar lleno de topónimos vascos, como el propio autor señala: “A los lados [de la estrecha carretera] quedaban poblados cada vez más pequeños, enclaves de nombre vasco: Turza, Cilbarrena, Zaldierna, Azarrulla. A veces las aldeas se adivinaban por la precaria supervivencia de algún muro de piedra, ahogado entre las zarzas”. Y ese paisaje me parece una buena metáfora del libro: un lugar que nos suena familiar, pero que claramente no es nuestra tierra, en el que nos sentimos extraños, extranjeros, y en el que vislumbramos algo que, en nuestra geografía habitual, somos incapaces de ver con tanta claridad. Yo creo que ese es el lugar en el que nos sitúan los cuentos de Pedro Ugarte, y, si me apuran, en esa descripción de un lugar que es nos es al mismo tiempo familiar y extraño, puede encontrarse una especie de metáfora del oficio de escritor, del ejercicio de la ficción. En el mismo sentido, quizá, en que el escritor Carlos Pujol definía la literatura: “La literatura es para la imaginación; para jugar con las apariencias de la realidad, que siempre engañan, y sugerir lo que esconden, lo que no se ve”. Pienso que los relatos de Ugarte cumplen a la perfección con este precepto, que no sé si es el único (lo dudo), pero sí (de eso estoy seguro) uno de los más importantes de la literatura.

Lo que convierte a *Nuestra historia* en uno de los mejores libros de relatos que he leído últimamente, algo de lo que me di cuenta en cuanto empecé a leer el volumen. De manera que, como mal competidor y peor persona que soy, me sumergí en la lectura con la intención de encontrar cuanto antes algún cuento malo. Y tengo que reconocer que con uno de ellos casi lo consigo; ese relato, “Enanos en el jardín” está justo en la mitad del libro, y la verdad es que mientras lo iba leyendo no me lo estaba creyendo: me parecía demasiado forzado en las situaciones que plantea. Pero resulta que el final (tan importante

en las poéticas tradicionales del cuento) lo redime de tal manera que, retrospectivamente, lo transformó (ante mis ojos) en una pieza excelente. Nuestra historia es uno de esos casos, raros en el género, en los que no hay un relato flojo o mediocre.

¿Qué es lo que tenemos aquí, en suma? Pues, en principio, diez cuentos, todos de carácter “realista”, todos escritos en primera persona del singular (masculina), casi todos de una cierta edad, y todos del mismo nombre, que es el que ha solido emplear Ugarte en gran parte de su narrativa: Jorge, como el santo de Capadocia; eso le confiere o una gran unidad al libro, pese a que los relatos son, en cuanto a tema y situación, muy distintos entre ellos, y todos esos Jorges no puedan ser el mismo personaje (al menos, no en la misma dimensión espacio-temporal...).

Pero lo que le da al libro una mayor unidad, si cabe, es ese título, Nuestra historia (uno que podría llevar a engaño, porque yo, al principio, cuando sólo sabía cuál iba a ser el título, me imaginé que iba a resultar un libro sobre La Cosa Vasca, aunque enseguida me di cuenta de que no era así). Sin embargo, el título, retrospectivamente, le da mucha unidad, sobre todo ese “Nuestra” (porque la historia -las historias- ya se supone(n): a fin de cuentas, es un libro de cuentos). Pero lo importante es el “Nuestra”, pues se trata siempre de Jorge, ese hombre, esos hombres, esa personificación de cierta masculinidad, en relación a otras personas: mujer, familia, amigos de juventud, compañeros de trabajo...

Entornos entre los cuales la familia tiene un peso yo diría que determinante: de hecho el libro se abre con un relato, “Días de mala suerte”, en el que además del escenario de la actual depresión económica, la familia se erige en protagonista absoluta (y yo diría además: “la familia como solución”), mientras que el libro se cierra, creo que no por casualidad, con “Opiniones sobre la felicidad”, cuyo centro es también la familia (pero yo diría que más bien: “la familia como problema”).

¿De qué más tratan los cuentos de Pedro Ugarte? Del difícil equilibrio de la vida en pareja, del peso de las expectativas familiares, del paso del tiempo, de la soledad (sobre todo de la soledad que resulta de estar mal acompañado), del miedo (un tema siempre presente en la literatura de Ugarte), de la servidumbre que generan las ambiciones, de la servidumbre que puede traer aparejada la amistad (o cierto tipo de amistad tóxica), al menos, de los mecanismos de funcionamiento de lo que podríamos llamar “capitalismo de amiguetes” en su versión más microeconómica...

¿Y cómo lo hace? Con elegancia, con un lenguaje pulido hasta el último adjetivo y, sobre todo, con una efectividad absoluta, un manejo preciso del

tempo, una administración de la información envidiable y un cuidado por los finales que hacen de Pedro Ugarte un cuentista clásico. Hay relatos, como “El hombre del cartapacio”, que saben mantener al lector en una tensión constante, mientras que otros, como “La muerte del servicio”, uno de esos en que parece que no pasa (casi) nada, se convierte en uno de esos relatos de “calma chicha” que, al fin y a la postre, oculta poderosas corrientes submarinas. Eso por citar dos cuentos que me han parecido, en su construcción y el uso de sus recursos, muy diferentes.

Aunque mis favoritos, sin duda, son “Verónica y los dones” (un cuento que plantea un tema a primera vista menor, pero que se convierte en un análisis, lúcido y muy cruel, de la vida en pareja), y el ya citado “Para no ser cobarde”, que asusta casi más que “Verónica y los dones”, aunque en el mismo ocurren aún menos cosas que en “La muerte del servicio”. Lo que pasa es que Pedro Ugarte es un maestro a la hora de montar escenarios y sugerir ambientes, de manera que uno sale de sus cuentos, aunque no sean muy largos, exhausto. Es decir, como debería salirse de una novela, que es lo que son los buenos cuentos: novelas en miniatura, artefactos con el tamaño de una canica, pero con la densidad de un agujero negro.

Si hay algo, además, por lo que siento envidia de Pedro Ugarte, es de su facilidad para escribir frases redondas, de esas que yo suelo copiar en mi cuaderno de citas. Por ejemplo:

“La naturaleza, cuando recobra espacios que antes ocupara el hombre, lo hace con fiereza, como si su retorno fuera una venganza”.

Parece obvio, pero hay que escribirlo para que alcance ese punto de obviedad. O cuando menciona

“Esas veladas con amigos en las que, después de cenar, uno se propone arreglar el mundo discutiendo y elevando sus íntimas frustraciones a leyes generales de la vida”.

Es decir, Pedro Ugarte es una máquina de fabricar sentencias o refranes contemporáneos, como este otro también:

“Los recuerdos tienen menos densidad que los sentimientos, por eso la vida de los viejos es infinitamente más leve, más ligera; por eso los viejos van diluyéndose poco a poco, mientras que la vida de los jóvenes tiene la consistencia de los metales pesados”.

O incluso auténticos microrrelatos, que Pedro Ugarte tiene la generosidad de despilfarrar y regalarnos como pasajes de sus cuentos; para muestra, un botón:

“De Elsa sabía yo lo que puede saber un hombre de su esposa: algo menos cada día. Y como llevábamos más de diez años casados, estábamos a punto de convertirnos en perfectos desconocidos”.

Y, finalmente:

“Opiniones sobre la felicidad: eso es lo que diferencia a las personas. Algunas personas consideran que no existe. Y otras pensamos que sí existe, solo que en algún otro lugar”.

Unas frases que también pueden funcionar, en cierto modo, como resumen de este libro de relatos, que, como he señalado antes, es muy diverso, pero tiene una gran unidad interna. Porque, a fin de cuentas, Nuestra historia es un libro sobre la felicidad, o, más bien, sobre las diferentes opiniones en torno a la misma, y, sobre todo, a su ausencia.

Como ya he dicho, uno de los mejores que me he leído durante este año.



http://paginasdeespuma.com/wp-content/files_mf/1473661974DossierNuestrahistoria.pdf

ENTREVISTA A PEDRO UGARTE

Editorial PÁGINAS DE ESPUMA

- Alterna géneros al publicar. ¿Cómo es la escritura de los libros de Pedro Ugarte? ¿Combina larga y corta distancia?

- A mí me gustan la novela, el cuento, y eso que hoy se llama microrrelato, y que empecé a practicar a mediados de los años 80, cuando ni siquiera existía esa palabra. Por eso tengo la impresión de que siempre estoy escribiendo, a la vez, tres libros distintos: una novela, un libro de cuentos y prolongando un libro de microrrelatos que me acompaña desde hace muchos años. Digamos que son como tres raíles y yo voy subido en un vagón extraño, que tiene tres líneas de ruedas.

- Nuestra historia es un libro apegado a esa huella que ha dejado la crisis económica o el cambio de paradigma de la sociedad española. ¿Cuánto hay de preocupación por nuestra realidad, por nuestra historia?

- Todo título literario debe ser un poco ambiguo. En Nuestra historia, la ambigüedad reside en el término "nuestra". ¿Habla el autor de su historia? ¿De la de sus amigos, su familia o su generación? ¿Habla de todos nosotros? Creo que se suman esas cosas. La crisis económica ha sido de gran dureza, pero todos esos sujetos que he mencionado la han (la hemos) padecido, también está en crisis la familia, los modelos de trabajo, el ejercicio del poder... Todo eso aparece en Nuestra historia y me gustaría que las personas que lean el libro pudieran verse reflejadas en algunas historias, o en algunas páginas.

- En su libro hay una presencia significativa de personajes que, pese a que algunos están convencidos de que esa debe ser su vida y otros vencidos por su existencia, sigue habiendo en ellos un afán secreto por el hallazgo de momentos felices, que no es otra cosa la felicidad. Para lograrlo los caminos, las "opiniones" sobre la felicidad, son muchas. ¿Cómo le trasladamos al lector esa caracterización de los personajes y esa rendija de luz que entra por su libro una vez abierto?

- Uno de los cuentos del libro se titula Opiniones sobre la felicidad, y me divertí tanto ese concepto que a posteriori decidí introducir en otros relatos alguna "opinión" sobre la misma, opiniones que hasta pueden ser contradictorias entre sí. En ese aspecto, los cuentos de este libro también aluden a nuestra vida, a "nuestra historia": perseguir la felicidad es lo mejor que podemos hacer, aún siendo conscientes de lo complicado que resulta alcanzar aunque sea algún retazo.

-Este es posiblemente su libro más melancólico y conmovedor. Sin renunciar a la voz y el tono de algunos de sus cuentos, sí encontramos una vuelta de tuerca. ¿Es parte de una evolución literaria?

- *Sí, hay alguna evolución. Ahora escribo con un humor más moderado, tocando otras teclas de la naturaleza humana. Me fijo más en nuestras debilidades, en nuestras esperanzas... Antes procuraba impactar más a través del humor. Ahora, modestamente, y si puedo hacerlo, emocionar.*

-La pregunta eterna sobre esa tierra de nadie entre la biografía y la ficción. ¿Su obra Nuestra historia también es "su" historia?

- *Seré morboso hasta la precisión final: cinco de las diez historias lindan con mi autobiografía, si es que no entran directamente en ella; otras cuatro tienen muy importantes elementos autobiográficos; y solo en una de ellas lo autobiográfico, que también existe, en más bien lateral. Lógicamente, jamás revelaré esos detalles... Pero me gustaría que los lectores pudieran realizar el mismo juego y descubrir, en algunos de estos relatos, secretas vetas de su vida personal.*

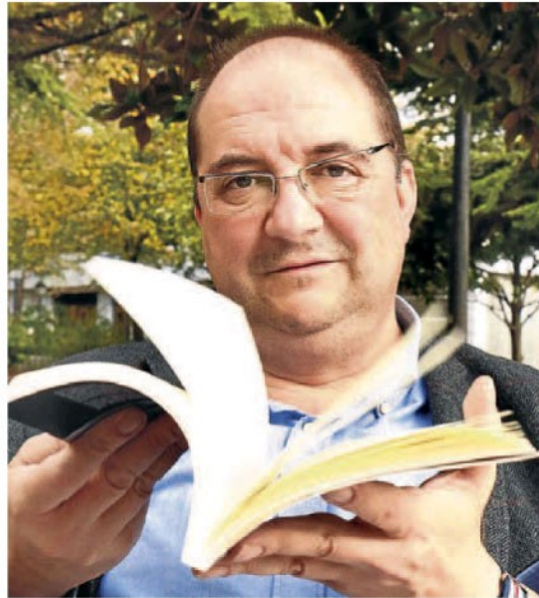
Pedro Ugarte refleja la sociedad contemporánea en los relatos de 'Nuestra historia'

El escritor sitúa a sus personajes en entornos urbanos, con el peso de la crisis y el miedo o el fantasma de la felicidad como escenografía vital

:: N. ARTUNDO

VITORIA. 'Opiniones sobre la felicidad' es el título de uno de los diez relatos que integran 'Nuestra historia' (Páginas de espuma). Pero estubo a punto de ser el del último libro de Pedro Ugarte (Bilbao, 1963). «El título se le ocurrió a mi amiga Txani Rodríguez. No nos terminaba de convencer el otro, porque tenía algo de manual de autoayuda. Y el que elegimos tiene algo que me gusta: que no sea unívoco, que pueda tener diferentes interpretaciones. Aquí el elemento clave sería el 'nuestra': ¿habla el libro del autor, de su familia, de su ciudad, de su tiempo? Creo que es la reunión de todos esos temas y el lector puede percibirla desde todas esas perspectivas, incluyendo la suya propia».

Acudir a Vitoria, una ciudad que conoce bien –en su día publicó con Bassarai–, es «un placer». Pero, en este caso, presentar –como hizo ayer en Zuloa– un libro de cuentos en la capital de Ignacio Aldecoa tiene un plus. «Yo reconozco su magisterio. En el País Vasco ha habido una especie de dialéctica entre Unamuno y Pío Baroja, que me ha caído siempre



Pedro Ugarte, con un ejemplar de 'Nuestra historia'. :: JESÚS ANDRADE

más simpático como personaje –a pesar de algunas cosas de su biografía– y como escritor. Pero como cercano, Aldecoa es un autor cuyos cuentos se siguen leyendo y uno se da cuenta de que muchos descubrimientos del realismo sucio americano estaban ya en su obra en los años 50 y 60.

La imagen de Ignacio Aldecoa como un autor de realismo social puede ser cierta, pero es claramente reduccionista», valora.

Ugarte rodea sus historias de un entorno contemporáneo, que aflora tanto en los personajes y sus relaciones como en la escenografía en la que

se sitúan los relatos. Y hay un vínculo con aquél libro 'El país del dinero', donde el escritor exploraba ciertos aspectos de la crisis económica, ya que hay historias que son hijas de aquello que al principio se llamaba recesión.

Entornos y personajes

Con la consiguiente inseguridad instalada entre los ciudadanos. «La realidad nunca es segura, pero antes la ficción de que era más segura se sostenía. Creo que uno de los efectos que va a dejar la crisis –no económico, porque siempre hay recuperaciones– va a ser emocional, una cierta conciencia de miedo. He leído que son procesos que pueden durar hasta tres o cuatro décadas», relata Ugarte.

Ese temor se pone en un plato de la balanza, mientras que en el otro se ubica el concepto de felicidad. «La relación que tenemos con ella los seres humanos siempre es fugitiva, huidiza. De hecho, en tu vida personal reconoces como momentos felices, con el tiempo, algunos que en su día no percibías de esa manera. Hay una especie de felicidad retrospectiva, en el ámbito temporal. Y en el espacial, muchas veces pensamos que la felicidad está en otra parte. Sería también un buen título».

La pareja o la familia son algunos de los ámbitos sociales en los que Ugarte planeta sus relatos. «Trabajo mucho con cosas cercanas, me gusta mucho hablar de entornos laborales y también la familia, pero ha sido mucho más tratada en literatura. Es un tema muy bonito, porque en las distancias cortas se percibe mucho mejor a las personas y sus matices. Es más fácil hacer una radiografía en una familia pequeña que en los ejércitos de Stalingrado». Tampoco falta en algún cuento una ironía «sobre actividades creativas que, por razones misteriosas, tienen en la vida social un prestigio superior a otras».

https://www.infolibre.es/noticias/los_diablos_azules/2017/04/28/nuestra_historia_pedro_ugarte_64417_1821.html

LA INTRAHISTORIA

Los personajes de Pedro Ugarte tienen que aprender a moverse en medio de la crisis económica y de valores que está caracterizando el siglo XXI

MARÍA BUENO losdiablosazules@infolibre.es | 28 ABRIL 2017

En este año, una parte importante de las obras de la literatura del siglo XX pasan a dominio público, entre ellas las de Miguel de Unamuno.

Aunque si ahora recorro al escritor bilbaíno no es por este motivo, sino como creador, así lo recoge el Diccionario de la Academia, del término "intrahistoria".

En su obra *En torno al casticismo* Unamuno, al término “historia”, definido como “el presente momento histórico, que cristaliza en los libros y registros”, contrapone el de “intrahistoria” que define como “la vida silenciosa de los millones de hombres sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se levantan a una orden del sol y van a sus campos a proseguir la oscura y silenciosa labor cotidiana”.

Y es que después de leído el último libro de relatos de Pedro Ugarte (Bilbao, 1963) y teniendo en cuenta el título definitivo del mismo, *Nuestra historia*, que no fue la primera opción del autor, nos adentramos en las diez piezas que lo integran en la intrahistoria de este principio de siglo XXI, donde sus personajes tienen que aprender a moverse en medio de la crisis económica y de valores que lo está caracterizando.

Los personajes del escritor bilbaíno son algunos de estos protagonistas de la vida cotidiana y silenciosa de la que hablaba Unamuno. Ya en 1997, al recordarle yo las siguientes reflexiones de Jorge, protagonista de su novela *Los cuerpos de las nadadoras*, finalista del Premio Herralde de Novela: “Yo necesitaba algo para escribir un cuento. Un cuento por lo menos. Pero para eso tenían que pasarme cosas, muchas cosas, agarrar la realidad por el gaznate y transportarla al papel, como si de una calcomanía se tratara”, él declaraba: “Uno de los verdaderos descubrimientos del hecho literario supone darse cuenta de que la realidad es literaria en sí misma. [...] Al final te das cuenta que la vida es un fenómeno literario en sí mismo” (entrevista publicada en el número 4 –Otoño/Invierno de 1998— de *Ficciones. Revista de Letras*, pág. 70). Por lo que no le incomoda la etiqueta de escritor realista. Su literatura no sigue la línea de lo fantástico, pero no excluye lo extraordinario.

Partiendo del fragmento de su relato “El mundo de los cabezas vacías” –incluido en su libro anterior de cuentos, de título homónimo y editado también por Páginas de Espuma— donde el narrador albergaba “la esperanza de publicar algún día mis relatos, e incluso el delirio de que no pasaran desapercibidos” (pág. 25), llegamos a la conclusión de que los relatos de Pedro Ugarte, género por el que siempre ha apostado y como ha declarado en más de una ocasión es con el que se siente más cómodo –en el segundo relato del libro, Verónica justifica uno de sus regalos a su marido porque a él le gustan más los cuentos que las novelas —, difícilmente pueden pasar desapercibidos.



Si alguien quiere leer un relato técnicamente perfecto en el sentido más canónico, sin lugar a dudas, debe empezar por la lectura de “Enanos en el

jardín”, aunque ahora que escribo esto no tengo la certeza de que mi lectura fuese la misma si rompiera el orden decidido por el autor. Pero después de leer “Verónica y sus dones”, huyo de la perfección y querría destacar otros títulos como “Días de mala suerte”, con el que abre el libro y que nos da el tono de los demás relatos: una familia a punto de romperse y que debe renunciar a la vida que han llevado hasta ese momento para afrontar una gran deuda inmobiliaria. En medio de esta situación descubren una “imprevista” felicidad: “Y eso era una pescadilla que se muerde la cola, o un círculo vicioso, o una ley del eterno retorno, pero con niños y con sonrisas y con una imprevista felicidad, que había permanecido escondida en algún rincón de nuestra casa y que ahora asomaba sin querer” (pág. 17-18).

La felicidad, presente o ausente, es el hilo que va entrelazando cada historia que nos narra Pedro Ugarte, y no es difícil encontrarnos a lo largo de cada relato con una especie de aforismo sobre este tema, entre los que me gustaría destacar el siguiente: “Nada había en ella que tuviera que ver con la felicidad, ni siquiera con la esperanza de que la felicidad fuera posible. Opiniones sobre la felicidad: eso es lo que diferencia a las personas. Algunas personas consideran que no existe. Y otras pensamos que realmente sí existe, solo que en algún otro lugar” (pág. 164). Este fragmento perteneciente a “Opiniones sobre la felicidad” —primera opción para el título— es el relato que cierra el libro y que bien podría incluirse en una antología de terror.

Aunque todos merecen destacarse, a mí me atrapa especialmente “Voy a hacer una llamada”, donde nos encontramos con el personaje de Edgar que “hacía de cada amigo, compañero, colega, condiscípulo o conocido un peón en el complejo ajedrez de la existencia” (pág. 146). Aunque hay que tener cuidado con adentrarse en su atalaya, que está dominada por su agenda de contactos, porque quizás estés vendiendo tu alma al diablo. Muchos de los textos de Pedro Ugarte siempre nos llevan a una segunda lectura y un gran ejemplo es este relato. Reconozco que estos son con los que más disfruto. En esta misma línea está “Verónica y sus dones”, donde Verónica tiene el don de acertar con el regalo perfecto, pero no conoce la pasión que eso conlleva, así “regalaba libros del Siglo de Oro como regalaba exprimidoras” (pág.26), porque para ella “no existían ninguna de esas cosas inútiles y abstractas que circulan por los libros” (pág. 33). Pero esta incapacidad es la que proporciona a Jorge, su marido, su triunfo al final del relato.

Para terminar lo voy a hacer con un fragmento del relato “El hombre del cartapacio” —el más extenso de los textos, donde es difícil no vivir intensamente el empequeñecimiento de Jorge, el trabajador que está a punto de perder su puesto de trabajo, y que nos lleva hasta lo absurdo—: “La noche, en la ciudad, es más piadosa: el alumbrado artificial otorga a la realidad un decorado onírico. La luz eléctrica, de noche, convierte la realidad en algo

felizmente irreal” (pág. 124). Ugarte, con la luz de su escritura, convierte su realidad en gran literatura “felizmente irreal”.

ENTREVISTA A PEDRO UGARTE SOBRE *NUESTRA HISTORIA*



El escritor Pedro Ugarte presenta en Objetivo Bizkaia su libro de cuentos "Nuestra Historia"

https://www.youtube.com/watch?v=r4DAxche3_A